**Doce sugerencias para trabajar los**

**20 minutos de lectura diaria**

Para los niños de primer año:

1. Inicialmente, el docente puede realizar lectura de cuentos, fábulas o poemas, mientras los niños, con sus ojos cerrados intentan imaginar las historias, los personajes, los lugares o cualquier otro detalle que el docente les indique. Al final de la lectura, los niños pueden reproducir las historias, contar qué les llamó más la atención o intentar cambiar el principio o el final de la historia.
2. A partir de imágenes (la palabra texto significa tejido, por lo que una imagen también es un texto), los niños pueden contar sus propias historias, mientas están en el proceso de lectoescritura, hasta que puedan finalmente leer pequeños textos a final del año.
3. Al final del curso lectivo, los niños pueden leer pequeños cuentos, poemas o textos cortos, ya sea en forma individual o que cada niño lea una oración diferente hasta terminar con un texto.
4. Que los niños lean en coro.

Para los niños de segundo año en adelante

1. Lectura individual.
2. Lectura en subgrupos.
3. Lectura dividida entre los estudiantes (cada uno lee una parte del texto).
4. Lectura a partir de textos literarios: Después de leer un cuento, por ejemplo, se les pregunta luego acerca de los personajes, de los lugares, de qué le pareció la historia. Se puede dramatizar una parte de la historia o cambiar el inicio o el final. Siempre hay que recordar que esta lectura diaria es recreativa, por lo que los sentimientos y opiniones de los niños son lo realmente importante.
5. Lectura a partir de textos no literarios: Se puede utilizar un periódico, revista o cualquier otro texto no literario para hablar luego acerca del tema. Por ejemplo, el docente puede llevar varios recortes de periódico referentes a la contaminación. Luego de que cada uno lea su fragmento, todos conversan acerca de qué les pareció el tema, qué soluciones podrían aportar al problema y si hay ejemplo en la escuela o comunidad acerca del tema de la contaminación.
6. Un niño puede leer un texto y la docente dramatizarlo o representar la historia con títeres o imágenes en la pizarra o pared. De esta manera, mientras un estudiante lee, los demás prestan mucha atención. Esta actividad puede desarrollarse durante todo el año, alternando al niño que lee o que en vez de la maestra sean otros niños los que dramaticen la historia.
7. Qué la maestra lea un texto y que los estudiantes tengan que seguir instrucciones, según la lectura. Por ejemplo, que cada vez que el docente diga la palabra “derecha”, los niños caminen hacia la derecha o si dice la palabra “izquierda” deban caminar hacia la izquierda. De esta forma, los discentes estarán atentos al texto.
8. Lectura de un libro favorito. Que cada quién traiga un libro de su agrado y que lea durante los 20 minutos, esto durante varios días hasta acabar el texto completamente.